

Crisis en Medio Oriente

El régimen de Irán amenazó con una “respuesta devastadora” a los ataques de Israel

» El cruce de ataques alcanza una magnitud sin precedentes desde el viernes. La comunidad internacional advierte sobre una catástrofe regional inminente.

El conflicto entre Israel e Irán entró en su cuarto día consecutivo de intensos intercambios de misiles, con un dramático aumento en el número de víctimas y una creciente alarma internacional. Los ataques, cada vez más profundos y devastadores, han dejado ya cientos de muertos en ambos países, mientras líderes mundiales claman por una desescalada que parece, por ahora, fuera de alcance.

Israel atacó directamente la sede del Ministerio de Defensa en Teherán, así como múltiples instalaciones supuestamente relacionadas con el programa nuclear iraní, intensificando el conflicto con una ofensiva sin precedentes. Las fuerzas iraníes respondieron con más misiles que evadieron los sistemas de defensa aérea israelíes y alcanzaron varios objetivos civiles y militares dentro de Israel.

El resultado ha sido trágico. En Israel, al menos 13 personas han muerto desde el inicio de los ataques el viernes, según el servicio de emergencias Magen David Adom. Diez de ellas fallecieron entre la noche del sábado y el domingo. Más de 390 personas resultaron heridas, mientras que el principal aeropuerto del país y su espacio aéreo permanecen cerrados por tercer día consecutivo.

En Irán, las consecuencias han sido aún más devastadoras. Según el grupo Human Rights Activists con sede en Washington, al menos 406 personas han muerto y 654 han resultado heridas en todo



Entre las víctimas iraníes se encuentran altos mandos militares y científicos nucleares.

el país. El Ministerio de Salud iraní, por su parte, ha confirmado la muerte de 224 personas y reportó que 1.277 han sido hospitalizadas, de las cuales más del 90% serían civiles. Las cifras oficiales, sin embargo, se mantienen fragmentadas, lo que dificulta conocer el impacto real del conflicto.

Entre las víctimas iraníes se encuentran altos mandos militares y científicos nucleares, lo que sugiere que Israel está ejecutando una estrategia dirigida a desmantelar la infraestructura bélica y científica de Irán. La Fuerza Aérea israelí incluso reportó haber destruido un avión de reabastecimiento en la ciudad de Mashhad, en el noreste de Irán, lo que representaría el ataque más profundo dentro del país persa hasta la fecha.

Mientras tanto, el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, aseguró que su gobierno no está

involucrado en los ataques contra Irán. No obstante, advirtió a Teherán que cualquier represalia contra intereses estadounidenses será respondida con “toda la fuerza y el poderío” del ejército norteamericano. Trump también reveló que vetó un plan israelí para asesinar al líder supremo iraní, el ayatolá Ali Jomeini, señalando que dicha acción podría haber provocado una escalada irreversible.

Las consecuencias geopolíticas del conflicto comienzan a sentirse en la arena internacional. La jefa de política exterior de la Unión Europea, Kaja Kallas, convocó a una reunión urgente con los ministros de Relaciones Exteriores de los 27 países miembros para discutir los pasos a seguir. Kallas reafirmó el compromiso de la UE con la diplomacia y con una solución negociada al problema nuclear iraní.

El presidente francés, Em-

manuel Macron, reiteró su llamado a la desescalada durante una visita a Groenlandia y dijo que el tema dominará la agenda de la próxima cumbre del G7 en Canadá. El primer ministro británico, Keir Starmer, también se sumó a los esfuerzos diplomáticos y cambió las recomendaciones de viaje, desaconsejando todos los desplazamientos a Israel, que ahora se encuentra en el mismo nivel de alerta que Irán.

Desde Ankara, el presidente turco Recep Tayyip Erdoğan habló por segunda vez en dos días con Donald Trump, abogando por medidas urgentes para evitar que el conflicto regional se convierta en una guerra de escala mayor. Erdoğan también ofreció mediar en un proceso diplomático para detener la violencia.

Mientras tanto, el presidente iraní Masoud Pezeshkian acusó a Estados Unidos de apoyar directamente a Israel en los ataques. En un mensaje televisado, advirtió que si las agresiones continúan, Irán responderá con “más severidad y decisión”. A pesar de afirmar que la República Islámica no busca la guerra, justificó las represalias como una “respuesta firme” a las provocaciones israelíes.

Desde Jerusalén, el ministro de Relaciones Exteriores israelí, Gideon Sa'ar, negó que su gobierno busque un cambio de régimen en Irán, pero insistió en que el objetivo es destruir por completo su programa nuclear y reducir su capacidad de lanzar misiles balísticos. Según

Sa'ar, Irán está a solo seis meses de tener capacidad para producir hasta nueve bombas nucleares, lo que representa una amenaza inaceptable para la seguridad regional.

El intercambio de fuego ha causado caos en las principales ciudades. En Teherán, videos compartidos por medios locales muestran grandes columnas de humo sobre los barrios de Niavaran y Teherán Pars, con daños reportados en el cuartel general de la Fuerza Aérea y en la sede de la policía. En Israel, las fuerzas de seguridad han inspeccionado los restos de edificios en Tel Aviv alcanzados por misiles iraníes.

El ambiente es de tensión total. Aunque el presidente Trump ha declarado que “Israel e Irán deberían y lo harán” llegar a un acuerdo, las condiciones en el terreno distan mucho de una solución negociada. Trump se comparó con su rol mediador en conflictos como India-Pakistán o Serbia-Kosovo, e insinuó que está trabajando tras bambalinas para lograr la paz. “¡Hagamos que Oriente Medio vuelva a ser grande!”, concluyó.

Sin embargo, con ataques cruzados que ya han matado a más de 400 personas en Irán y una creciente presión en Israel, la ventana para una solución diplomática se estrecha rápidamente. Por ahora, la región parece encaminada a una confrontación prolongada que amenaza con expandirse más allá de sus fronteras.

Con información de AP